

Frédéric Delibes Roux, origen de la rama familiar española, diseñó y realizó la estructura móvil del Calderón

El abuelo francés de Miguel Delibes

MARÍA AURORA VILORIA
VALLADOLID

1856 2006 Cuando Miguel Delibes se dirigió el pasado 22 de febrero, a través de una grabación de vídeo, a los asistentes a la inauguración de la sala de usos múltiples del Calderón que desde ese día lleva su nombre, dijo que no era el único de la familia vinculado al teatro. El escritor recordó a su abuelo paterno, Federico Delibes, autor de la estructura del piso móvil del coliseo, un sistema de poleas que permitía elevar el tablado del patio de butacas hasta el nivel de los palcos para unirlo con el escenario y crear así un espacio donde celebrar bailes de gala, banquetes o mítines.

En el mismo acto inaugural, uno de los hijos del escritor, Adolfo, que acudió acompañado de dos de sus hermanos, Elisa y Germán, recibió de manos del alcalde, Javier León de la Riva, una reproducción de la placa de metal que figuró en la estructura hasta la última reforma del Calderón y que rezaba 'Fábrica de carpintería mecánica Federico Delibes. Valladolid'. En el año en que se colocó la placa, 1893, el abuelo francés del novelista y origen de toda la rama española de los Delibes ya era un vallisoletano que vivía en el número 12 de la Acera de Recoletos, esquina con la calle Colmenares, la casa donde el 17 de octubre de 1920 nació Miguel Delibes. Además, tenía un próspero negocio de carpintería no muy lejos, en Independencia. El edificio fue construido por su cuñado, Eloy Silió, y en él residían también la hija de Frédéric -nombre de pila de Federico-, Enriqueta, y su marido, Santiago Alba, quienes después se trasladaron a Madrid.

Con el ferrocarril

Frédéric Pierre Delibes Roux nació en Toulouse, el 1 de enero de 1836 y, según el acta de nacimiento -recogida por José Ramón Delibes Setién en el libro inédito 'Un francés llamado Frédéric (ascendencia francesa de los Delibes españoles)'- era hijo de Joseph Louis Delphine Delibes, comisionista de transportes, y de Jeanne Marie Josephine Roux, de profesión sus labores, casados y con domicilio en la Place d'Assezat, en el centro de la ciudad.

No hay más noticias de él hasta que aparece en Molledo en 1860, localidad a la que llegó para trabajar en la construcción del ferrocarril Alar del Rey-Santander, que acometía entonces el tendido del tramo Reinosa-Bárcena de Pie de Concha, de especial dificultad técnica por las diferencias de nivel que se registraban en muy corto espacio. Según recoge en su libro José Ramón Delibes, el personal técnico para la obra era contratado con frecuencia en Inglaterra y, sobre todo, en Francia, para rea-

lizar trabajos específicos. Así llegó a España Frédéric, contratado por la Compañía Isabel II para participar en el tendido Reinosa-Los Corrales como técnico, casi con toda seguridad de carpintería, especialidad de extraordinaria importancia en unas obras que incluían gran número de puentes y túneles.

Cuatro años más tarde, el 6 de abril de 1864, Frédéric Delibes se casa con Saturnina Cortés Villegas ante el altar de Nuestra Señora de la parroquia de la novia en San Martín de Quevedo, municipio de Molledo. En 1865 nace su

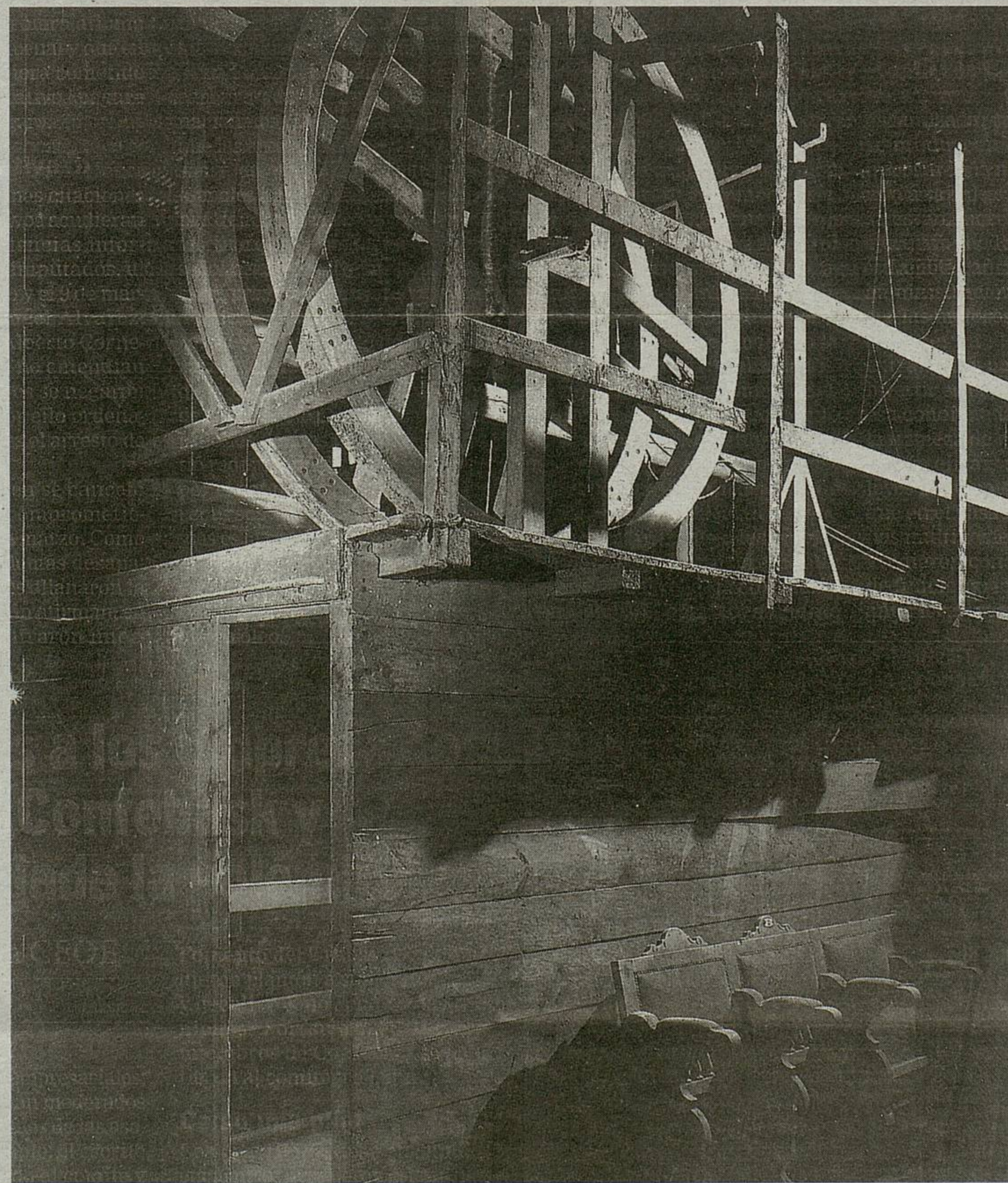
primer hijo, Luis, al que seguirá en 1871 Enriqueta y en 1874, Adolfo, padre de Miguel Delibes.

En 1890, según EL NORTE DE CASTILLA, la familia ya vivía en Valladolid, donde el padre había instalado un importante negocio de carpintería, que en principio estuvo dedicado a las instalaciones molineras para derivar luego hacia la construcción.

Federico Delibes falleció en su domicilio de la Acera de Recoletos el 15 de febrero de 1907, víctima de una angina de pecho, y su muerte, según recoge EL NORTE DE CASTILLA un día después,



Frédéric Delibes Roux. / EL NORTE



La rueda elevadora del sistema de poleas de la tramoya, en la fotografía de Ángel Marcos.

«Llegó a Molledo, Santander, en 1860 como técnico del ferrocarril»

«En 1890 ya vivía en Valladolid, donde tenía un negocio de carpintería»



Placa que figuraba en la estructura del piso móvil del teatro.

causó general sentimiento en Valladolid porque «el finado era estimadísimo como industrial de grandes iniciativas y laboriosidad tenacísima».

A la altura del escenario

De las numerosas obras que acometió la carpintería Delibes, una de las de más envergadura y mayor fama es sin duda la del Calderón. Cuando se inauguró el teatro, el 23 de septiembre de 1864, disponía de una tramoya original de mediana factura difícil de manejar y con limitadas posibilidades escénicas, por lo que en 1876 la junta directiva decidió nombrar una comisión para «hablar con Egidio Piccoli del arreglo del escenario al gusto moderno», una obra que el italiano dio por concluida dos años después.

Una década más tarde, la sociedad constructora se planteó la posibilidad de dotar al teatro de otro de los adelantos de la época, el tablero móvil, que además de las tramoyas también realizaba Piccoli. Sin embargo, la decisión final no se tomó hasta abril de 1893 y las obras se ejecutaron en el verano de ese mismo año. La prueba definitiva del nuevo mecanismo se hizo en octubre y fue un completo éxito.

Sin embargo, «el autor del proyecto y constructor del gran tablero mecánico del Teatro Calderón de la Barca» -según un anuncio que apareció en 1897- fue Federico Delibes y su carpintería mecánica, trabajo por el que cobró 10.000 pesetas.

Los tablados móviles están realizados en madera y el mecanismo de elevación se compone de una serie de travesaños cruzados que mediante un sistema de poleas elevan el conjunto del patio de butacas a la altura del escenario. En el caso de Valladolid -como explica José Miguel Ortega en el libro 'Teatro Calderón de la Barca. Arquitectura'- la madera es el elemento que lo sustenta pero son unas máquinas de hierro las que tienen la misión elevadora, por lo que se obtiene mayor rapidez y seguridad. En la última reforma, inaugurada en 1999, el tablero desapareció, pero quedan las fotos que de él hizo Ángel Marcos y que reunió en el libro 'Viaje por el Teatro Calderón'.